40 AÑOS de arquitectura

MIREYA PÉREZ

Como respuesta a la necesidad de desarrollo que el país demandaba, en 1962, la Universidad La Salle abre sus puertas, y en 1964 funda la Escuela Mexicana de Arquitectura, un nicho donde las instituciones de educación superior privada podían colaborar ya que hasta ese momento la enseñanza de la arquitectura sólo se realizaba en universidades públicas.



oy, el DG. Jorge Manuel Iturbe Bermejo, actual director de la Escuela Mexicana de Arquitectura, Diseño y Comunicación describe cómo muy de la

mano con los programas de la UNAM un grupo de destacados arquitectos propiciaron el surgimiento de dicha institución, y le encomendaron al Arq. Martín Gutiérrez que pudiera ser el primer director de la escuela.

El entusiasmo del grupo era tal que parte del mismo, con la meta de superar la enseñanza de la arquitectura, planea paralelamente distintos eventos, proyectos y actividades. Así, a dos días de fundada la escuela de arquitectura lasallista también crean lo que hoy se conoce como la ASINEA, un importante espacio donde coinciden todas las instituciones de la enseñanza de la arquitectura, para tener una sana retroalimentación.

El nombre de la escuela, ¿tiene como base un tipo de arquitectura?

La Escuela Mexicana de Arquitectura tiene como intención no enseñar una arquitectura mexicana, sino aprender con un concepto internacional. Así, se ha hecho escuela al generar profesionales comprometidos con las necesidades reales del país, lo cual es importante pues confrontamos una situación incierta preguntándonos hacia dónde va la arquitectura, porque la misma globalización ha hecho que haya niveles y estándares que atender, pero sí es posible guardar la identidad en



posiciones propias, dependiendo de la población hacia donde se dirige.

¿Quiénes integraron el grupo fundador de la escuela?

Fue un grupo de académicos y profesionales de gran nivel, entre los que podemos mencionar a Pedro Ramírez Vásquez, Antonio Atolinni Lack, José Mijares y Mijares, y Vladimir Kaspé. Incluso, éste último distinguió a la escuela al legarle su archivo.

De aquellas primeras generaciones ¿podría darnos algunos nombres?

Tenemos a Max Betancourt, a Martín Gutiérrez (hijo) y dela primera generación a Lorenzo Aldana.

¿Cuál fue el siguiente paso?

Se incrementó la matrícula, con una escuela más sólida y posicionada en la que se trabajaron tres áreas principales: diseño y proyecto como la materia toral de la carrera, además de teoría e historia y el área técnica. También, la planta se robusteció con arquitectos de la talla de Ernesto Alba, Marín de L' Hotellerie, Vicente Mendiola y Bernardo Calderón. Era un

claustro docente muy sólido, reconocido y de una gran trayectoria que demandó a su vez un esfuerzo del alumnado, que fue respaldado por un trato personal, pues actualmente somos lo suficientemente grandes para tener un posicionamiento y lo suficientemente pequeños para ser muy controlada.

¿Cómo lo hacen?

En el área de proyecto y taller hay un maestro designado para cada ocho alumnos. Así, en un grupo puede haber cinco asesores. El claustro tiene 120 maestros.

La enseñanza es integral y parte de lo general a lo particular, con una propuesta en la que no sólo esperamos generar buenos profesionales, sino también profesionistas comprometidos, con sentido de humanismo, razón por la que se fomentan los eventos culturales y se enfatiza fuertemente en lo social.

"La Escuela Mexicana de Arquitectura tiene como intención no enseñar una arquitectura mexicana, sino aprender con un concepto internacional".

Los festejos en breve

Entre las actividades a realizar para el festejo, que tendrán lugar del 25 al 29 de octubre, según informa el Arq. Homero Hernández Tena, jefe de la carrera de arquitectura de la Escuela Mexicana de Arquitectura, Diseño y Comunicación, están planeadas ocho conferencias magistrales impartidas por reconocidos arquitectos del país y otros que vienen de Inglaterra y Estados Unidos.

Entre los participantes destacan Stefan Behling, hasta hace

Entre los participantes destacan Stefan Behling, hasta hace pocos meses socio de Norman Foster & Partners; del despacho de Pei Partners viene su hijo, Chien Chung Pei, y Rossana Gutiérrez, exalumna lasallista; de Gutiérrez Arquitectos, el Arq. Martín Gutiérrez (hijo); Henry Smith-Miller, de Smith Miller & Hawkinson, un arquitecto que hace una obra muy contemporánea en Nueva York y José Antonio Sánchez, de Central de Arquitectura.

Además, en la inauguración de los eventos académicos se les hará un reconocimiento a los exdirectores. Habrá conciertos, exposiciones y premiaciones de los concursos del logotipo conmemorativo, de fotografía digital de arquitectura que se está organizando con Epson y el del proyecto con el que se construirá dentro del *campus* el pabellón Vladimir Kaspé.

En la semana cultural se hablará de lo que ha pasado en 40 años en la arquitectura, su trayectoria y las últimas tendencias, y para culminar, en el Museo Rufino Tamayo se expondrán las maquetas resultado de un ejercicio de tres días en el que se verán involucrados maestros, docentes, invitados y alumnos de todos los grados académicos de la escuela y que tendrá como tema la ciudad. También, se hará la presentación del libro de los 40 años de la escuela y del proyecto ganador del pabellón Vladimir Kaspé.

En el aspecto arquitectónico, como mencioné, tenemos tres áreas, pero nuestra intención, sin ser un taller vertical, es la de lograr la integración del conocimiento para así concluir hasta el proyecto ejecutivo, porque una de las problemáticas a las que toda institución de arquitectura

se enfrenta es la integración de las áreas, en donde en ocasiones se puede tener un proyecto en instalaciones, otro en construcción y otro en diseño arquitectónico.

La meta es que el arquitecto sea el coordinador general, responsable de que el proyecto vaya integrado y resuelto en su totalidad. Y para esto el plan de estudios se revisa y renueva cada cinco años. Actualmente iniciamos un nuevo plan de estudios para los pri-

meros semestres, en una permanente evolución de mejora constante.

Tenemos la visión de un arquitecto general, en el nivel de licenciatura, el cual para lograr la especialidad debe cursar la maestría.

¿De cuántos alumnos consta la matrícula actual?

De un total de 300 alumnos en los diez semestres. La carrera es de cinco años, dividida en diez semestres que se imparten alternadamente en un horario matutino.

Actualmente la escuela también recibe el nombre de Diseño y Comunicación, ¿cuándo se integraron estas dos disciplinas?

La licenciatura de diseño gráfico en 1990, y posteriormente, en el 2001 se funda la carrera de ciencias de la comunicación.

¿Cómo podría evaluar el éxito de a carrera?

A través de sus egresados. Para festejar los 40 años de la carrera vienen, incluso del extranjero exalumnos que tienen una brillante trayectoria, por mencionar algunos, Martín Gutiérrez (hijo), Roxana Gutiérrez, (coinciden en el apellido, pero no guardan una relación familiar) y Juan Andrés Vergara, quien dirige el despacho HOK México, también es egresado nuestro.

Otra de las medidas es el convenio y alianzas que tenemos en la Universidad de Arizona con quien ya tenemos 39 convenios. Este fue el primer convenio que se estableció con una institución mexicana.

En su opinión, ¿qué papel desempeña el concreto en la arquitectura mexicana?

Cumple un papel vital. Es como la sangre en las venas, no solamente en términos del material constructivo, el concreto se ha tornado en la piel de la arquitectura en el recubrimiento es incluso la faz del edificio. En las texturas tiene cualquier cantidad de posibilidades, incluso muchos arquitectos han encontrado un sello particular en el concreto para plasmar su impronta, por la versatilidad que tiene el material.

